

¡Tras el cristal!

Manuel Ángel Rodríguez Vicente

Image not found.

Capítulo 1

1 de abril de 2012, Machetla II

Hacía tiempo,
que no venía a mi pueblo,
hoy lo he descubierto de modo distinto,
sus calles,
su gente,
sus casas,
su tierra,
el ganado,
y su naturaleza,
iqué encanto
todo está hermosísimo!

Son las tres,
el cielo se está nublando,
acompaña a este gran día de
Domingo de Ramos.

He decidido pasearme por el bosque,
hace tiempo que no lo hacía,
han transcurrido unas horas

el cielo se ha ido cerrando,
como si el sol hoy
hubiese decidido descansar antes.

La hojarasca en el suelo,
el venado que come y a su vez,
está con un ojo avizor,
el aire que inicia a soplar fuerte,
la copa de los árboles que
se mueven con más intensidad,
ya empiezan a caer las primeras gotas,
estoy a gran distancia de la casa,
gratos recuerdos
se posesionan de mi mente.

Esa niñez,
cuando acompañaba a mamá
a recoger las gallinas con sus polluelos,
por temor a que se perdiesen.

...

Sigo en el bosque,

camino dejándome atraer por la naturaleza,
observo los cafetales,
los caballos,
el potrillo güero y,
escucho el canto de las aves,
la metztli se deja ver al fondo
como queriéndose revelar
y a su vez, permanecer en el anonimato.

Son las seis,
poco a poco se ha ido
intensificando la lluvia,
empiezo a sentir que el agua cubre mi piel,
mi blusa ya está empapada,
me está iniciando a dar frío,
acelero el paso,
quisiera regresar sobre mis huellas,
pero el aire,
el viento,
la lluvia
han ido moviendo las hojas.

Corro desesperada,

hacia donde creo está mi casa,
ya la blusa y la falda pesan más,
la lluvia sigue cayendo,
atravieso el puente,
cuántos recuerdos de nuevo,

...

esa peña en mitad del río,
la corriente del río,
el golpeteo del agua en las piedras...

la hoja del roble,
que la corriente se lleva...

ya, por fin, llegué a la casa,
vengo empapada,
pero renovada en espíritu.

Y tú, ahí,
has encendido la chimenea,
me acercas unas toallas,
me ayudas con mi cabello,
me lo secas,
permaneces mudo,

como extasiado,
como si tuvieses frente a ti una musa.

A la vez,
que me ayudas,
se da la magia del encuentro,
ya no estás secando mi cabello,
me has despojado de mis ropas,
y estamos como cavernícolas
frente al fuego,

...

el fuego,
la oscuridad,
las sombras y las luces,
el calor,
abrigan nuestros cuerpos,
transcurren los minutos,
los momentos,
va pasando la noche,
el chasquido de los leños,
y el roce de tus manos en mi cuerpo.

Es una noche mágica,

sólo el resplandor de la luna
a través de la ventana,
y el fuego,
con sus luces y sombras,
iluminan la sala,
es una noche fantástica.

Se cerró el cielo,
las nubes han invadido el espacio
ni siquiera,
el resplandor de la luna
se percibe,
mi comunidad está
en una completa oscuridad.

Y ahí seguimos toda la noche,
frente al fuego,
abrazados,
sintiendo nuestras pulsaciones,
nuestros cuerpos,...

...

Son las seis de la mañana,
las hojas de los árboles,
dejan caer las últimas gotas
que la lluvia puso en ellos,
está amaneciendo,
se siente la brisa de la mañana,
el canto del gallo,
el graznido de los pájaros,
sí,
desde nuestro lecho se ve
cómo el sol se levanta,
...

Salimos al patio,
se respira un aroma diferente,
ese olor a madera mojada,
a tierra húmeda,
...

los pollos, ya están solicitando
su ración de granos,
el ganado,
como dueños de sí
van camino del pasto fresco,

no falta el ternero o el potro
perezoso,
que se queda rezagado,
hoy Machetla despertó de nuevo,

"¡Buenos días!"
"¡Buen día!"
"¡Excelente día!"
"¿Cómo está señito?"

Son los comentarios de los que pasan,
y que nos observan,
cómo aparentes estatuas,
... y tú, sólo susurras a mi oído,
ni mis ...
..., millac